

Estudio de la participación de los jugadores españoles de baloncesto en las distintas categorías de la selección nacional

PEDRO SÁENZ-LÓPEZ BUÑUEL*

Profesor titular de Universidad. Doctor en Educación Física.

Universidad de Huelva

SEBASTIÁN FEU MOLINA**

Profesor ayudante LOU de Universidad. Doctor en Educación Física.

Universidad de Extremadura

SERGIO JOSÉ IBÁÑEZ GODOY***

Profesor titular de Universidad. Doctor en Educación Física.

Universidad de Extremadura

Correspondencia con autores

* psaenz@uhu.es

** sfeu@unex.es

*** sibanez@unex.es

Resumen

El interés por detectar los talentos ha sido estudiado desde diversos puntos de vista. Uno de ellos es comprobar cuántos de los deportistas que llegan al máximo nivel, también habían destacado siendo jóvenes. Conociendo los datos de otros deportes, nos planteamos analizar la correlación de la participación de los jugadores de baloncesto entre las selecciones nacionales en las categorías cadetes, junior, sub 22 y absoluta. La muestra seleccionada ha estado compuesta por los jugadores españoles nacidos entre 1974 y 1981 (un total de 161). Los datos han dado unos resultados muy interesantes entre los que destacan que la mayoría de los jugadores internacionales cadetes no llegan a la absoluta y solo la mitad llegan a la ACB. En la categoría junior y sub 22 estos datos aumentan proporcionalmente, es decir, los jugadores internacionales en estas edades tienen más probabilidades de jugar en la absoluta. Estos resultados nos hacen reflexionar sobre el proceso de selección de talentos en las categorías cadetes y anteriores.

Palabras clave

Baloncesto, Detección de talentos, Rendimiento.

Abstract

Analysis of the Involvement of the Spanish basketball players in different age stages of the national team

The interest for talent detection has been studied from different approaches. One of them is checking how many of the sports people reaching the highest level had also stood out when younger. Knowing the data for other sports, we aim at analyzing the correlation of basketball players participation in national teams among the cadet, junior, youth (under 22's), and senior categories. The selected sample has consisted of the Spanish players born between 1974 and 1981. The data have provided very interesting results, standing, among others, the fact that most international cadet players never reach the senior category and only half of them reach the ACB. In the junior and youth categories, these data increase proportionally, i.e., international players between these ages have more probabilities of playing in the senior category. These data lead us to reflect on the process of talent selection in the cadet and lower categories.

Key words

Basketball, Talent detection, Performance.

Introducción

Justificación

Desde hace muchas décadas existen en el campo del deporte numerosos intentos de diagnosticar con tiempo los talentos en una determinada especialidad. No obstante, sucede que no todos los deportistas que destacan en sus inicios, continúan haciéndolo en su madurez. La realidad es que no sabemos con certeza por qué algunos jóvenes talentos no llegan al máximo nivel y por qué

otros que destacaban menos terminan siendo los mejores (Campos, 2003).

Algunos estudios como los de García y Leibar (1997) o Sánchez (2002), nos aportan datos que avalan el hecho de que en un deporte como el baloncesto donde muchos jugadores se mantienen en la alta competición hasta una edad bastante avanzada, el inicio debe ser bastante progresivo y escalonado con objeto de que la llegada a la alta competición se haga en el momento preciso y no antes.

Nuestro interés por este tema, nos ha llevado a plantearnos cuál es la evolución de los jugadores que destacan siendo jóvenes y que acuden a las convocatorias de la selección nacional española en categorías de formación (cadete, júnior o sub 22). En esta línea, también queremos conocer en qué momento comienzan a destacar en estas selecciones (cadete, júnior o sub 22), los jugadores internacionales en la categoría absoluta.

La formación de jóvenes talentos

Los jóvenes que comienzan a practicar un deporte determinado, deben seguir un proceso de formación lo más adaptado posible a su edad y nivel. Es importante el establecimiento de unas fases en las que se programe el trabajo con nuestros deportistas con tiempo suficiente, de forma progresiva y coherente, sin tener prisas, y evitando que nos saltemos pasos y escalones necesarios en la educación motriz de los jugadores (Ramos y Taborda, 2001; Giménez, 2000).

Puig (1995, p. 458) describe los itinerarios deportivos de 14 deportistas de alto rendimiento y comenta que la etapa de competición está “precedida por una fase de aprendizaje, seguida –o acompañada– de algunas prácticas recreativas, calificadas, según los testimonios, de complementarias a su actividad principal. Sin embargo, en la posterior etapa de máxima intensidad competitiva llegan a abandonar otras prácticas para que no interfieran en la actividad principal que están realizando”.

Es una realidad que en todos los deportes existen casos de excelentes jugadores de alta competición que en su momento no destacaron cuando eran jóvenes. García Verdugo realiza un estudio de medio fondo en el que analiza los 15 primeros clasificados en cadetes y 10 años más tarde en señor (García y Leiba, 1997). De una muestra de más de 2000 atletas, sólo 3 jóvenes talentos han llegado a la elite. En el ámbito del tenis, a través de una investigación de orientación psicosocial en la que se entrevistó a 20 jugadores y jugadoras suecos que destacaron siendo jóvenes, Carlson (1988) demostró que no todos llegaban a la alta competición, pues solo la mitad llegó a pertenecer a la ATP en 1985.

Algunas investigaciones reflejan que los deportistas que triunfan han llevado un proceso de formación adecuado, mientras que, por el contrario, los que tuvieron una pronta especialización y adelantaron su rendimiento abandonaron la práctica deportiva antes (Hohmann y Seidel, 2003).

Observando la edad media de los equipos de alta

competición y selecciones nacionales de baloncesto, apreciamos que los jugadores comienzan a alcanzar sus máximas prestaciones a partir de los 25 años, alargando su carrera deportiva al más alto nivel más allá de los 35 años. Este hecho debe hacernos reflexionar sobre cuál debe ser la edad en la que hay que detectar al joven talento, a qué edad trabajar con él al máximo nivel, así como la forma de hacerlo para que el resultado final sea el óptimo.

Por otra parte, debemos ser conscientes que el proceso para llegar al rendimiento experto, sólo puede ser entendido desde una perspectiva holística, es decir, además de tener en cuenta la cantidad de horas que dedica el deportista a entrenarse, hay que considerar otros factores. García (1996, p. 10) afirma que *el éxito deportivo es una confluencia del binomio integrado por las características naturales del deportista (aptitudes hereditarias) por un lado y el entorno social por otro*.

Este enfoque multifactorial del experto establece que sobre una base genética es necesaria la coincidencia de numerosas variables para que un deportista alcance un rendimiento excelente. Desde la presente perspectiva, el deportista excelente nace, pero sobre todo se hace (Ruiz y Sánchez, 1997; Singer y Janelle, 1999).

Es necesario crear protocolos para la detección de los talentos deportivos desde una perspectiva multidisciplinar y con la intención de detectar, seleccionar y desarrollar el potencial con vistas al futuro (Williams y Reilly, 2000; Davids, Lees y Burwitz, 2000). Sin entrar a analizar las características de este proceso, con este estudio queremos conocer en qué momento comienzan a destacar los mejores jugadores nacionales de baloncesto y qué ocurre con los que destacaron siendo jóvenes.

Metodología

Diseño del estudio

Esta investigación tiene un diseño pre-experimental de caso único que utiliza una metodología cuantitativa descriptiva. Por la naturaleza de los datos el diseño es longitudinal pues, como explicaremos más adelante, abarca un periodo de tiempo de la vida deportiva de los jugadores analizados.

En el estudio establecemos las relaciones existentes entre las convocatorias de los jugadores españoles de baloncesto nacidos entre los años 1974 hasta 1981 en las diferentes selecciones nacionales y su evolución por las diferentes categorías. Los datos utilizados han sido actualizados hasta el año 2003.

Valor categoría	Categoría	Descripción
0	No convocado	El jugador no ha sido convocado en esa categoría con la selección.
1	Concentración	El jugador ha sido convocado a concentraciones de la selección.
2	Amistoso	El jugador ha disputado algún partido amistoso con la selección.
3	Torneos/clasificatorios	El jugador ha disputado torneos oficiales y clasificatorios para fases finales oficiales.
4	Competición Oficial	El jugador ha disputado partidos en fases finales de competición oficial, campeonato de Europa, del Mundo, JJ.OO., etc.

Figura 1
Categorías para las convocatorias con las distintas selecciones.

Objetivos e hipótesis

De manera específica establecemos los siguientes objetivos:

- Conocer los jugadores y el tipo de convocatorias que se han realizado en las diferentes categorías de las selecciones españolas de baloncesto.
- Comprobar cuántos de los jugadores que han sido convocados en las categorías inferiores llegaron a la alta competición, selección nacional absoluta y Liga ACB.
- Analizar las relaciones existentes entre las convocatorias de los jugadores internacionales en la categoría cadete y las convocatorias de estos jugadores en las categorías superiores, júnior, sub 22, absoluta “b” y absoluta.

A partir de los objetivos presentados, se establecieron las siguientes hipótesis de trabajo:

- Los jugadores convocados en las selecciones españolas de baloncesto cadetes presentarán una relación significativa negativa con las convocatorias en las selecciones de categoría superior.
- Los jugadores convocados en las categorías próximas a la edad senior presentarán una relación significativa positiva con las convocatorias en las selecciones absolutas.

Sujetos

Los participantes en este trabajo son jugadores españoles de baloncesto, nacidos entre 1974 y 1981, que han sido convocados por alguna de las diferentes categorías

de la selección española de baloncesto hasta el año 2003. La muestra quedó constituida por 161 jugadores que participaron al menos una vez en las diferentes actividades de las selecciones nacionales masculinas de baloncesto.

VARIABLES DEL ESTUDIO

Los datos de este trabajo se obtuvieron a través de la Real Federación Española de Baloncesto, mediante los listados facilitados de las distintas convocatorias para cada una de las selecciones nacionales para el periodo estudiado. La información de cada jugador se completó y contrastó con los datos recogidos en las estadísticas oficiales de la Asociación de Clubes de Baloncesto, ACB (<http://www.acb.com/acb2/main.htm>). Con esta información se realizó una base de datos con el nombre de los jugadores, año de nacimiento y las convocatorias por categoría que habían tenido con las selecciones españolas de baloncesto, absoluta, absoluta “B”, sub 22, júnior, cadete y el número de partidos disputados en la liga ACB.

En este trabajo además de contabilizar el número de convocatorias que cada jugador tuvo con cada una de las selecciones, se estableció un sistema de categorías con el que poder ordenar, clasificar, de mayor a menor calidad de la participación de los jugadores en las selecciones españolas de baloncesto (*figura 1*).

El sistema de categorías establecido asigna el valor cero (mínimo) a los jugadores que no fueron convocados en alguna de las selecciones. Se asignó el valor 4 (máximo), cuando el jugador ha sido convocado a partidos oficiales de fases finales de campeonatos en las que participó con esa selección. Mediante este sistema de categorías asignamos a cada jugador el valor correspondiente a su máxima participación en cada una las selecciones.

Análisis de datos

Los datos recogidos se analizarán en dos fases. En primer lugar, realizaremos un análisis descriptivo de cada una de las variables registradas, para posteriormente realizar un análisis inferencial con el objeto de determinar la relación existente entre las diferentes variables del estudio, estableciéndose para ello hipótesis de covariación. En el segundo análisis, dada la naturaleza de las variables, se utilizarán modelos matemáticos no paramétricos para la comprobación de las hipótesis.

Resultados y discusión

En la *tabla 1*, podemos observar que la participación de los jugadores en función del año de nacimiento no fue homogénea, existiendo diferencias entre los grupos de edad ($t=7,841$; $p < 0,001$). El 20,5 % de la muestra estuvo constituida por los jugadores nacidos en 1979. Existen dos generaciones de jugadores, nacidos en 1977 y 1978, que aportan menos de un 10 % de jugadores a las selecciones españolas de baloncesto.

La existencia de diferencias estadísticamente significativas en la participación de los jugadores entre los grupos de edad estudiados, nos permite afirmar que existen generaciones que aportan un mayor número de sujetos que otras a las diferentes selecciones nacionales. Esto confirma la creencia de que existen algunas generaciones de deportistas que son mejores que otras.

En la *tabla 2*, mostramos los resultados de la calidad de la participación de los jugadores convocados con las selecciones nacionales de baloncesto. Destacamos el alto porcentaje de la muestra que nunca ha llegado a ser convocado en las distintas categorías de la selección nacional. El 88,8 % de la muestra nunca fue convocado en ninguna de las selecciones senior. El mayor grado de participación de la muestra lo encontramos en la categoría

júnior pues el 40,4 % ha intervenido en campeonatos oficiales de esta selección. Igualmente la segunda mayor participación lo encontramos en la categoría cadete 26,7 %. También destacamos que la participación en la categoría sub 22 se realiza fundamentalmente en campeonatos o torneos amistosos 21,7 % debido a la inexistencia de competiciones oficiales para esta categoría.

Estos datos ponen de manifiesto que el número de participantes en competición oficial disminuyen a medida que nos acercamos a la edad adulta, siendo muy pocos los jugadores que tienen continuidad y participan en las selecciones absolutas. Este hecho denota que la estructura de trabajo de la federación es piramidal, teniendo en cuenta que hay más jugadores en la base, categoría júnior (88 jugadores), que en la absoluta (18 jugadores). Este dato es lógico, ya que cada 2 años se renuevan las categorías cadete o júnior y no así la selección absoluta, pudiendo permanecer un jugador más de dos años en este nivel.

Año de nacimiento	N.º jugadores	Porcentaje
1974	24	14,9
1975	18	11,2
1976	25	15,5
1977	12	7,5
1978	11	6,8
1979	33	20,5
1980	17	10,6
1981	21	13,0
Total	161	100,0

Tabla 1
Muestra de jugadores seleccionados nacidos entre 1974 y 1981.

	No convocado		Concentración		Amistosos		Torneos/Clasif.		Oficial	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Absoluta	143	88,8	0	0	1	0,6	6	3,7	11	6,8
Sub 22	89	55,3	0	0	35	21,7	6	3,7	31	19,3
Júnior	73	45,3	0	0	7	4,3	16	9,9	65	40,4
Cadete	92	57,1	4	2,5	11	6,8	11	6,8	43	26,7

Tabla 2
Participación de la muestra en las selecciones nacionales de baloncesto.

Valoración cadete		Valoración sub 22				Total
		No convocado	Amistosos	Torneos importantes/ Clasificaciones	Competición oficial	
No convocado	Recuento	37	26	5	24	92
	% cadete	40,2	28,3	5,4	26,1	100,0
	% sub 22	41,6	74,3	83,3	77,4	57,1
	% del total	23,0	16,1	3,1	14,9	57,1
Concentraciones	Recuento	4	0	0	0	4
	% cadete	100,0	,0	,0	,0	100,0
	% sub 22	4,5	,0	,0	,0	2,5
	% del total	2,5	,0	,0	,0	2,5
Amistosos	Recuento	9	0	0	2	11
	% cadete	81,8	,0	,0	18,2	100,0
	% sub 22	10,1	,0	,0	6,5	6,8
	% del total	5,6	,0	,0	1,2	6,8
Torneos importantes/ Clasificaciones	Recuento	10	0	1	0	11
	% cadete	90,9	,0	9,1	,0	100,0
	% sub 22	11,2	,0	16,7	,0	6,8
	% del total	6,2	,0	,6	,0	6,8
Competición oficial	Recuento	29	9	0	5	43
	% cadete	67,4	20,9	,0	11,6	100,0
	% sub 22	32,6	25,7	,0	16,1	26,7
	% del total	18,0	5,6	,0	3,1	26,7
Total	Recuento	89	35	6	31	161
	% cadete	55,3	21,7	3,7	19,3	100,0
	% sub 22	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	% del total	55,3	21,7	3,7	19,3	100,0

Tabla 3
Tabla de contingencia entre la categoría cadete y sub 22.

A continuación, vamos a analizar la participación en cada categoría y su correlación con las otras.

Análisis de los internacionales cadetes

Para conocer la evolución de los jugadores cadetes en las diferentes selecciones nacionales se correlacionaron las participaciones de la categoría cadete con las restantes categorías. Los resultados obtenidos muestran una tendencia negativa en todas las relaciones obtenidas. De

estas correlaciones sólo son estadísticamente significativas las relaciones de la categoría cadete con la categoría sub 22 ($\rho = -0,300$; $p < 0,01$) y con la categoría absoluta ($\rho = -1,96$; $p < 0,05$).

Estos resultados indican que los jugadores convocados en las selecciones cadetes que obtuvieron valoraciones altas para esta categoría (valor 4 = convocados en competiciones oficiales) obtendrán valoraciones bajas en las categorías superiores (valor 0 = no convocados). Para analizar con mayor profundidad esta relación, negativa, recurrimos a las tablas de contingencia en cada

una de las relaciones estadísticamente significativas. Los resultados de la *tabla 3* muestran que las variables valoración en categoría cadete y sub 22 están relacionadas ($\chi^2 = 27,921$; $p < 0,01$).

El 57,1 % de la muestra nunca fue convocado en la categoría cadete. Un 23 % de la muestra coincide que no fue convocado en las categorías cadete y sub 22. En el extremo opuesto encontramos que sólo el 3,1 % (5 jugadores) de la muestra participaron en competiciones oficiales en ambas categorías. Sólo el 26,7 % de la muestra participó en competición oficial en la categoría cadete.

El 40,2 % de los jugadores no convocados en categoría cadete tampoco fue convocado en categoría sub 22. De los jugadores no convocados en categoría cadete, el 31,5 % participó en torneos y competiciones ofi-

ciales (participantes con valoración 3 y 4) en categoría sub 22. Mientras que el 67,4 % de los jugadores convocados en competición oficial cadete nunca fue convocado en la categoría sub 22 y sólo el 11,6 % repitió participación en competición oficial en la categoría sub 22. Igualmente apreciamos que el 77,4 % de los jugadores que participaron en competición oficial en la categoría sub 22 nunca fue convocado en la categoría cadete.

La correlación entre el tipo de participación en la categoría cadete y la participación en la categoría sénior absoluta es negativa ($\rho = -1,96$; $p < 0,05$). Para explicar esta correlación analizamos los resultados de la tabla de contingencia entre ambas variables ($\chi^2 = 8,962$; $p > 0,01$) (*tabla 4*). De la misma forma que ocurre con la categoría sub 22 los jugadores que participan en partidos oficiales con la categoría cadete, no

Valoración cadete		Valoración Absoluta				Total
		No convocado	Amistosos	Torneos importantes/ Clasificaciones	Competición oficial	
No convocado	Recuento	77	1	5	9	92
	% cadete	83,7	1,1	5,4	9,8	100,0
	% absoluta	53,8	100,0	83,3	81,8	57,1
	% del total	47,8	,6	3,1	5,6	57,1
Concentraciones	Recuento	4	0	0	0	4
	% cadete	100,0	,0	,0	,0	100,0
	% absoluta	2,8	,0	,0	,0	2,5
	% del total	2,5	,0	,0	,0	2,5
Amistosos	Recuento	9	0	1	1	11
	% cadete	81,8	,0	9,1	9,1	100,0
	% absoluta	6,3	,0	16,7	9,1	6,8
	% del total	5,6	,0	,6	,6	6,8
Torneos importantes/ Clasificaciones	Recuento	11	0	0	0	11
	% cadete	100,0	,0	,0	,0	100,0
	% absoluta	7,7	,0	,0	,0	6,8
	% del total	6,8	,0	,0	,0	6,8
Competición oficial	Recuento	42	0	0	1	43
	% cadete	97,7	,0	,0	2,3	100,0
	% absoluta	29,4	,0	,0	9,1	26,7
	% del total	26,1	,0	,0	,6	26,7
Total	Recuento	143	1	6	11	161
	% cadete	88,8	,6	3,7	6,8	100,0
	% absoluta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	% del total	88,8	,6	3,7	6,8	100,0

Tabla 4

Tabla de contingencia entre la categoría cadete y absoluta.

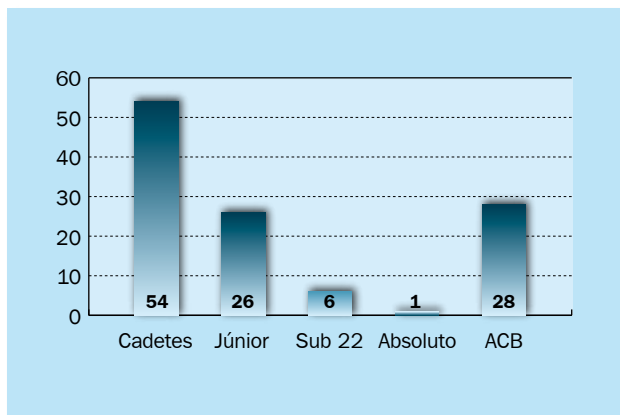


Figura 2
Evolución de los jugadores cadetes que participan en categorías superiores.

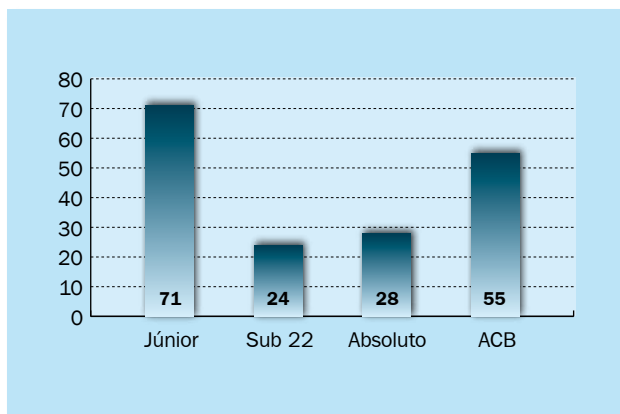


Figura 3
Evolución de los jugadores júnior que participan en categorías superiores.

lo hacen en la categoría absoluta. En la muestra analizada existe un único caso en el que participa tanto en categoría cadete como en categoría absoluta en competiciones oficiales 0,6%. Un 47,8% de la muestra nunca participó en convocatorias oficiales de las dos categorías analizadas.

El 97,7% de los jugadores convocados en competición oficial cadete nunca fueron convocados en la categoría sénior absoluta. De igual forma, el 81,8% de los jugadores convocados en competiciones oficiales sénior nunca fueron llamados a ningún tipo de participación en categoría cadete.

Los resultados obtenidos en la correlación entre el tipo de participación en la categoría cadete con las categorías sub 22 y sénior absoluta nos muestran una ten-

dencia negativa entre las variables relacionadas. El grado de participación de los jugadores cadetes es menor a medida que aumenta su edad.

Gráficamente podemos apreciar que los jugadores que en la edad cadete participaron en torneos y competiciones oficiales (categorías 3 y 4) van abandonando su participación en las categorías superiores (figura 2). Sólo 26 jugadores cadetes repitieron participación en las mismas condiciones la edad júnior, 6 en la categoría sub 22 y sólo 1 en la selección absoluta. De estos jugadores, sólo el 51,85% llegó a competir al menos una vez en la Liga ACB.

De esta mitad de los jugadores cadetes internacionales que llegan a jugar en la ACB, el 53,57% de los jugadores han disputado, hasta la fecha de realización de este estudio, menos de 50 partidos en la Liga ACB. Por tanto, sólo 13 jugadores de los 54 internacionales cadetes se han consolidado en la ACB (24%).

Algunos estudios concluyen que los jugadores que tuvieron una pronta especialización abandonan o no llegan al alto rendimiento en la edad adulta (Carlson, 1988; García y Leiba, 1997; Hollings, 2004). Autores como Davids, Lees y Burwitz (2000) consideran que muchos talentos se pierden debido a que su detección y desarrollo no se ha producido desde la perspectiva de un potencial de futuro sino por sus habilidades en el momento de la selección.

Análisis de los internacionales júnior

La evolución de los jugadores júnior en las diferentes selecciones nacionales se realizó a través de las correlaciones de las participaciones en esta categoría con las restantes. Los resultados indican que no existen relaciones estadísticamente significativas entre las variables comparadas. No tenemos certeza estadística de que los jugadores júnior tengan un nivel de participación similar en las categorías superiores.

Sin embargo, podemos observar que en la evolución de los 71 jugadores que participaron con la selección júnior, 24 jugadores llegaron a participar en competiciones oficiales en la categoría sub 22 (categorías 3 y 4), y que 28 jugadores lo hicieron en la categoría absoluta (figura 3). Comparando el número de jugadores cadetes y júnior que participaron en categorías superiores (figuras 2 y 3) se constata un incremento en la continuidad de los jugadores júnior respecto a la continuidad de los internacionales cadetes.

Por otra parte, podemos indicar que de los jugado-

res con una participación cualitativa superior en categoría júnior, 55 llegaron a participar en la liga ACB (figura 3). El porcentaje de jugadores júnior que jugaron en la liga ACB es del 77,46 %, bastante superior a los jugadores cadetes. A nivel cualitativo, su participación se incrementa respecto a los cadetes, pues sólo el 43,63 % disputaron menos de 50 partidos en la Liga ACB. En definitiva, 31 de los 71 jugadores júnior internacionales estudiados, se han afianzado en la ACB (44 %).

Análisis selección sub 22

Para conocer la evolución de los jugadores sub 22 en la selección nacional absoluta empleamos el mismo procedimiento que en los casos anteriores. Los resultados obtenidos muestran una tendencia positiva y una relación estadísticamente significativa entre valoración de

los jugadores en categoría sub 22 y absoluta ($\rho = 0,292$; $p < 0,01$)

Estos resultados indican que los jugadores que obtuvieron valoraciones altas (valor 4 = convocados en competiciones oficiales) en las selecciones sub 22 obtienen valoraciones altas en la categoría absoluta. Para analizar esta relación recurrimos a la tabla de contingencia. Los resultados de la tabla 5 muestran que existe relación entre la valoración en categoría sub 22 y absoluta ($\chi^2 = 42,714$; $p < 0,01$). El 25,8 % de los jugadores que participaron en competiciones oficiales sub 22 lo hicieron a su vez en los máximos niveles de la categoría absoluta (valoración 3 y 4).

Podemos concluir que aquellos jugadores que tengan una participación cualitativa mayor en la categoría sub 22 mantendrán esta tendencia en la participación en la categoría absoluta.

Gráficamente podemos apreciar que el número de ju-

Valoración sub 22		Valoración absoluta				Total
		No convocado	Amistosos	Torneos importantes/ Clasificaciones	Competición oficial	
No convocado	Recuento	86	0	0	3	89
	% de valoración sub 22	96,6	,0	,0	3,4	100,0
	% de valoración absoluta	60,1	,0	,0	27,3	55,3
	% del total	53,4	,0	,0	1,9	55,3
Amistosos	Recuento	30	0	2	3	35
	% de valoración sub 22	85,7	,0	5,7	8,6	100,0
	% de valoración absoluta	21,0	,0	33,3	27,3	21,7
	% del total	18,6	,0	1,2	1,9	21,7
Torneos importantes/ Clasificaciones	Recuento	4	1	0	1	6
	% de valoración sub 22	66,7	16,7	,0	16,7	100,0
	% de valoración absoluta	2,8	100,0	,0	9,1	3,7
	% del total	2,5	,6	,0	,6	3,7
Competición oficial	Recuento	23	0	4	4	31
	% de valoración sub 22	74,2	,0	12,9	12,9	100,0
	% de valoración absoluta	16,1	,0	66,7	36,4	19,3
	% del total	14,3	,0	2,5	2,5	19,3
Total	Recuento	143	1	6	11	161
	% de valoración sub 22	88,8	,6	3,7	6,8	100,0
	% de valoración absoluta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	% del total	88,8	,6	3,7	6,8	100,0

Tabla 5

Tabla de contingencia entre la categoría sub 22 y la absoluta.

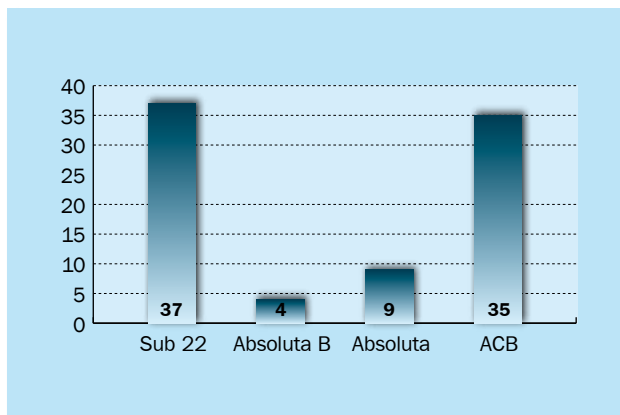


Figura 4

Evolución de los jugadores sub 22 que participan en categorías superiores.

gadores que en la edad sub 22 participaron en torneos y competiciones oficiales (categorías 3 y 4) es de 37 jugadores, de los cuales 9 llegaron a jugar en categoría absoluta y el 94,59 % llegó a competir al menos una vez en la Liga ACB. (Fig. 4)

De este elevado porcentaje de jugadores sub 22 que llegan a jugar en la ACB, desde el punto de vista cuantitativo, un 62,85 % tienen una participación que podemos considerar alta pues disputan más de 100 partidos en la Liga ACB.

Conclusiones

El primer objetivo que nos planteábamos era conocer los jugadores y el tipo de convocatorias de las selecciones nacionales. En primer lugar, podemos indicar que existen generaciones que aportan más jugadores que otras a la selección nacional. La segunda consideración que hemos de hacer es que la estructura federativa, a tenor del número de jugadores convocados para cada categoría, es piramidal. No obstante y a la vista de los resultados obtenidos, no podemos afirmar que los jugadores de que han llegado a la categoría absoluta han pasado por todas las categorías de base, por tanto sólo es una estructura piramidal en cuanto al número de jugadores, pero no en la evolución de los talentos.

Los siguientes objetivos del estudio, tenían relación con la progresión de los jugadores internacionales de categorías inferiores. Los resultados obtenidos muestran que de los 54 internacionales cadetes, menos de la mitad, son convocados en la categoría júnior y que sólo un jugador sigue en la categoría absoluta. De estos jugado-

res, 28 llegan a participar en la Liga ACB pero sólo la mitad llegan a jugar más de 50 partidos.

Por su parte, el análisis de correlaciones entre categorías confirma esta tendencia, y nos indica que los jugadores con una alta valoración en su participación en la selección cadete, presentan valoraciones significativamente menores cuando están en la categoría sub 22 y absoluta.

Sin embargo, estos datos parecen suavizarse en la categoría júnior. De los 71 jugadores júnior participantes, 28 llegan a la categoría absoluta y 55 a la Liga ACB (con más de la mitad de los jugadores disputando más de 50 partidos oficiales). No se han encontrado relaciones significativas entre la categoría júnior y las categorías sub 22 y absoluta.

En la muestra encontramos 37 jugadores de categoría sub 22 de los cuales 9 llegan a categoría absoluta y 35 a la liga ACB disputando la mayoría más de 50 partidos. Las relaciones analizadas entre la categoría sub 22 y la absoluta, confirman que aquellos jugadores con una participación cualitativa mayor en la categoría sub 22 mantienen esta tendencia en la participación en la categoría absoluta.

Los resultados de este estudio indican que para llegar al máximo de nivel de participación en la selección absoluta, es importante participar en la selección sub 22, y que el tener experiencias de competición en esta categoría favorece la formación del deportista de alto nivel. Desde aquí sugerimos la creación de una competición oficial de este nivel y si ello no es posible consideramos necesario imponer normas que obliguen la participación de jugadores jóvenes en las categorías LEB y EBA. También es recomendable que los equipos de ACB tengan de forma obligatoria equipos EBA compuestos por jugadores menores de 22 años, permitiendo que aquellas poblaciones que deseen tener equipos en esta categoría, EBA, puedan conformar equipos con jugadores de edad superior. También puede ser interesante la inclusión de un número determinado de jugadores sub 22 en liga LEB.

Estos datos, nos llevan a una reflexión profunda sobre la adecuación de los criterios de selección de jugadores en las categorías inferiores. Es posible que los programas de detección de talentos para el baloncesto estén orientados a la búsqueda del máximo potencial en cada categoría ajustándose más al máximo rendimiento inmediato que pueden desarrollar estos jugadores y sin considerar aspectos sobre la evolución de los mismos.

No obstante, nos planteamos un dilema importante:

mejorar el sistema de detección en la categoría cadete de los futuros talentos frente a la idea de que este rendimiento precoz dificultará su evolución a la alta competición. Esta cuestión podría resolverse con otros estudios. En cualquier caso, hay que valorar el esfuerzo y los resultados de la Federación Española de Baloncesto al establecer otro tipo de concentraciones y campeonatos territoriales que permiten controlar a más jugadores.

En conclusión, consideramos que es tan importante la identificación y selección del potencial futuro del joven talento como el desarrollo del mismo, ya que aunque la detección y selección sea correcta, es en proceso de formación donde se pierden más talentos cuando éste no se produce de forma adecuada (Williams y Reilly, 2000; Abbott y Collins, 2004).

Por último, podemos verificar las hipótesis planteadas para este estudio ya que los jugadores convocados en las selecciones españolas de baloncesto cadetes no tienen garantizada su continuidad en las selecciones de categoría superior, y de que los jugadores convocados en las categorías próximas a la edad senior tienen más posibilidades de ser convocados con las selecciones absolutas.

Bibliografía

- ACB. Website oficial de la Asociación de Clubes de Baloncesto, <http://www.acb.com/acb2/main.htm> (consulta: noviembre de 2003).
- Abbott, A. y Collins, D. (2004). Eliminating the dichotomy between theory and practice in talent identification and development: considering the role of psychology. *Journal sport sciences* (22), 395-408.
- Campos, J. (2003). Criterios para la orientación del entrenamiento de los talentos deportivos en atletismo. En J. Hernández, G. Gil y M. Morán (eds). *Talentos Deportivos. Detección, entrenamiento y gestión*. Gobierno de Canarias.
- Carlson, R. (1988). The socialization of elite tennis players in Sweden: An analysis of the players' backgrounds and development. *Sociology of Sport Journal* (5), 241-256.
- Davids, K.; Lees, A. y Burzwitz, L. (2000). Understanding and measuring coordination and control in kicking skills in soccer: Implications for talent identification and skill acquisition. *Journal of Sport Sciences* (18), 703-714.
- García, M. (1996). Los deportistas olímpicos españoles: un perfil sociológico. En CSD. *Investigaciones en Ciencias del Deporte*, 7, pp. 9-112. Madrid: MEC. Consejo Superior de Deportes.
- García, M. y Leibar, X. (1997). *Entrenamiento de la resistencia de los corredores de medio fondo y fondo*. Madrid: Gymnos.
- Giménez, J. (2000). *Fundamentos básicos de la iniciación deportiva en la escuela*. Sevilla: Wanceulen.
- Housner, L. D. y French, K. E. (1994). Future directions for research on expertise in learning, performance, and instruction in sport and physical activity. *Quest*, (46), 241-246.
- Hohmann, A. y Seidel, I. (2003) Scientific aspects of talent development. *International Journal of physical education* (40), 9-20.
- Hollings, S. (2004). Talent identification is easy but talent management is much more difficult. *New studies in athletics* (17), 7-10.
- Puig, N. (1995). Itinerarios deportivos juveniles y definición de la situación. En Actas Congreso Científico Olímpico - 1992. *Actividad física adaptada, Psicología y Sociología* (Deporte y documentación, n.º 24, vol. I. pp. 456-464). Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Ramos, S. y Taborda, J. (2001). Orientaciones para la planificación del entrenamiento con niños. *Apunts. Educación Física y Deportes* (65), 45-52.
- Ruiz, L. M. y Sánchez, F. (1997). Rendimiento deportivo. Claves para la optimización de los aprendizajes. Madrid: Gymnos.
- Sáenz-López, P. y cols. (2003). La formación del jugador experto en España. En S. J. Ibáñez y M. M. Macías (ed.). *Propuestas para la mejora en el proceso de formación y rendimiento en baloncesto*. (II Congreso Ibérico de baloncesto). Cáceres.
- Sánchez, M. (2002). El proceso de llegar a ser experto en baloncesto: un enfoque psicosocial. Tesis Doctoral inédita. Toledo: Universidad de Castilla la Mancha.
- Singer, R. N. y Janelle, C. H. (1999). Determining sport expertise: From genes to supremes. *International Journal of Sport Psychology* (30, 2), 117-150.
- Williams, A. M.; Reilly, T. (2000). Talent identification and development in soccer. *Journal of Sport Sciences* (18), 657-667.